

APUNTES PARA LA MESA REDONDA DE ACOGIMIENTO Y ADOPCIÓN Y ESCUELA: RETOS Y DESAFÍOS

11 de Noviembre de 2011

Quiero agradecer a la Asociación Llar el haberme invitado a estar en esta mesa redonda y, sobre todo, a mi compañero Juan Miguel Gómez Espino, que me conoce un poco más. Él confió en que yo tendría algo que decir aquí y con esa responsabilidad me he planteado esta participación y las siguientes reflexiones.

Me quiero situar esta vez no sólo como profesional que he trabajado en programas de atención a familias en riesgo ni como investigadora de estos temas sino también como madre sola adoptante y como mujer que ha vivido una experiencia parecida a lo que hoy llamamos acogimiento en familia extensa, en mi caso con tía paterna. Desde todos estos ángulos quiero hablar.

Tanto en el acogimiento como en la adopción los niños y niñas se enfrentan a situaciones, muchas veces sutiles, de una inseguridad básica, de una falta de confianza que les impide una vinculación positiva y continua con iguales y les hace ser demandantes de afecto de forma excesiva o tener una tendencia al aislamiento social. Distracciones, llamadas de atención, estar en las nubes, baja autoestima etc son características que algunos/as tutores/as observan e incluso informan sobre los alumnos/as en situación de adopción o acogimiento en sus aulas. Al mismo tiempo son niños y niñas que desarrollan cualidades especiales de sensibilidad social, de empatía y compasión, de respuestas divertidas, de creatividad artística o deportiva que les hace tener recurso potenciales que explorar y ayudarles a sentirse bien.

Como investigadora y profesora de Trabajo Social me sitúo en la perspectiva ecológica al hablar de la atención a la o las infancias y familias en riesgo. ¿y esto qué supone?. Desde siempre he visto la importancia de tener en consideración el máximo de elementos que puedan estar influyendo en las situaciones de vida. Cuando hablamos de acogimiento y adopción en sus distintas modalidades los factores son muchos porque hay varios sistemas implicados:

sistema familiar (nuclear y extenso) de las familias biológicas, el sistema familiar de las familias acogedoras y/o adoptantes.

También las trayectoria vitales de los niños y sus acogedores y/o adoptantes, nivel educativo y económico, valores, cultura, costumbres, vecindad, sistemas de apoyo de estos sistemas etc...

Aparte de estos sistemas implicados están los sistemas educativos y los de atención social y los profesionales que componen estos.

Y todos, familias y profesionales queremos hacerlo lo mejor posible para apoyar a los niños/as que tenemos adoptados, acogidos o que están en centros residenciales.

Por otra parte siempre he pensado que la estrategia clave es la conexión y colaboración entre los distintos sistemas implicados en los contextos y situaciones en las que viven los niños/as: familias, escuela, barrio etc. En los temas de acogimiento y adopción esto se hace todavía más patente. La manera de tener en consideración el máximo de elementos es (1) conocer los sistemas (conocer la escuela, a los tutores, los profesionales etc), que los tutores conozcan a las familias y (2) que nos comuniquemos, que nos escuchemos y expresemos los implicados en el trabajo y relación directa con los niños y niñas de los distintos sistemas, incluyendo los profesionales que pueden estar interviniendo desde distintos roles y lugares. La participación y colaboración de las familias, de los profesionales y tutores, del profesorado se hace entonces clave en la construcción de sistemas de apoyo para los niños y niñas que están acogidos o adoptados y presentan necesidades especiales de atención.

Esta mirada global y contextual a la vez es clave y muchas veces la tenemos que aportar los profesionales que así lo creemos. En primer lugar creo que el profesorado y los/as tutores tienen que tener información para conocer, comprender y tener en cuenta los elementos de puedan estar influyendo en cada contexto socio familiar y la trayectoria de cada niño y niña de su clase.

Los padres/madres por nuestra cuenta creo que debemos informar, de una manera respetuosa con la intimidad de los niños/as, a los/las tutores sobre nuestros hijos/as de cuánto tiempo llevan con

nosotros, en qué condiciones llegaron, sus primeras adaptaciones escolares y los puntos fuertes y débiles que les vemos y si hay presencia o no de sus familias biológicas (en situaciones de acogimiento con familia ajena).

Me gusta observar las situaciones siempre con la doble mirada de los riesgos y las dificultades y las capacidades y potencialidades de cada situación. Me refiero con esto a cada situación relacionada con cada niño/a, familia, escuela, aula, barrio etc. Es importante poner la mirada en los apoyos y los procesos y respuestas de resiliencia de todos los agentes implicados. Es por eso que pienso que cada niño o niña es un mundo, con su universo de experiencias, como habla Ferrán Casas, viviendo en un sistema familiar particular y con sus propias maneras de interpretar su vida.

Creo que en esta última década se ha avanzado mucho en estudios de adopción y acogimiento en España y en Andalucía, como han puesto de manifiesto los profesores Palacios y Jimenez en estas Jornadas. Sin embargo en relación a los contextos escolares y a las familias tenemos muchos retos por delante. La Guía que se han elaborado en el País Vasco (2006) para profesionales de la educación y agentes sociales me parece muy buena, en la Comunidad de Madrid se elaboró una Guía amplia y muy didáctica en el 2007. La Guía de la asociación de adoptantes de Castilla León elaboró una Guía para educación Infantil y Primaria, y la Guía para solicitantes de adopción internacional, realizada por Jesus Palacios publicada en 2010 por el Ministerio de sanidad y Política Social. Finalmente la Guía de Adopción, Acogimiento y Escuela que ha editado la asociación Llar en 2011.

Las Guías socioeducativas así como los protocolos son muy importantes para informar, divulgar, las especificidades de las situaciones de acogimiento y adopciones de los niños y para que el profesorado sepa identificar, interpretar y dar sentido a algunas de las conductas que observa en estos niños y niñas.

Todas estas guías educativas son muy ilustrativas e informan al profesorado y a las familias sobre qué es la adopción o el acogimiento, necesidades específicas de los niños y niñas y estrategias para la escuela. Encontramos sin embargo que hay más Guías de adopción que de acogimiento y dentro de esta medida de

protección más de acogimiento en familia ajena que en extensa y nada o muy poco de orientación a los tutores que tienen en sus aulas alumnos/as que están en centros residenciales con medidas de desamparo y por tanto con tutela de la Administración.

En acogimientos en familia extensa se ha sacado a la luz la realidad social evidente de los apoyos que familiares, especialmente abuelos y tíos hacen a los niños de sus familias cuando los padres y madres no los pueden educar, proteger y atender en general. Y también de las dificultades que pueden estar viviendo estos niños/as y sus acogedores, sobre todo cuando hay acumulación de riesgos y situaciones familiares difíciles (divorcios conflictivos, violencia, pobreza extrema, enfermedades, toxicomanías, muertes tempranas etc...) en un mismo sistema familiar. Para mí es el mayor logro de la década junto con las comparaciones entre diferentes tipos de adopciones y situaciones de los niños/as es haber sacado a la luz estas situaciones, anteriormente ocultas a los estudios y sólo vistas por los profesionales de los servicios sociales y de salud.

Sin embargo tenemos muchos retos y desafíos por delante en estos temas. Investigadores, profesionales, profesorado, tutores/as, terapeutas, padres y madres, familiares y amigos hemos de colaborar e intercambiar información. Saber unos lo que están haciendo y estudiando lo otros en las situaciones de acogimiento y adopción cada uno desde los contextos y roles implicados.

En este sentido existen todavía escasa información compartida y pocos foros de encuentro y comunicación entre los distintos grupos. Por eso me parece especialmente relevante este espacio, para que nos podamos escuchar y expresar y podemos intercambiar desde los distintos roles lo que cada uno/a piensa y vive.

Creo que hay escasos estudios que den la voz a familias, a los niños/as y a los acogedores familiares y residenciales y adoptantes que están viviendo cotidianamente la situación de criar, educar y proteger a niños y niñas que no viven con sus familias biológicas. Pero también existen escasos estudios que se acerquen al profesorado y al contexto de iguales para saber cómo experimentan ellos estas situaciones. En este sentido el estar en contacto con futuro profesorado a través del Master Oficial de Enseñanzas Secundarias es una oportunidad estupenda para informar y

compartir sobre estos temas. Ellos/as hoy por hoy no identifican que los niños o niñas acogidos o adoptados tengan necesidades específicas relacionales o de aprendizaje.

¿Qué me preocupa?

1. Me preocupa la población de padres y/o familiares adoptivos o acogedores que no sabe, no puede, no tiene información o sencillamente no quiere hablar con los tutores de sus hijos sobre estos temas cuando tienen inquietudes o algo va mal.
2. También los niños y niñas que no pueden expresar cómo se sienten ni en sus familias acogedoras o adoptivas ni en su contexto escolar.
3. La negación de padres y tutores sobre las necesidades específicas que puedan tener estos niños y también la sobrepreocupación que tampoco es buena o la sobreatribución de todo lo que no funciona a la adopción o el acogimiento, sobre todo en la adolescencia.
4. Lo que pueda pasar algunas veces en el interior de cada casa, de cada sistema familiar, en las vidas cotidianas. Y esto lo digo también por mi misma, que, aun siendo consciente de las situaciones que podamos vivir, se me despiertan todo tipos de fantasmas y reacciones agresivas y sobreprotectoras hacia mi hija, necesitando distanciarme y solicitar ayuda de vez en cuando.
5. El desconocimiento de los resultados de los estudios por parte de los profesionales, padres y profesorado pero también que no seamos capaces de transmitirlo con un lenguaje cercano y no administrativo
6. Me preocupa el no entendimiento entre profesionales, familias, investigadores y terapeutas y que no le demos la voz a los niños y niñas y a los acogedores y padres adoptivos en
7. Me preocupa las mujeres y los hombres y como yo estamos haciéndonos cargo sólo de la crianza de niños o niñas adoptados y/o acogidos. Aún teniendo sistemas de apoyo sanos alrededor, la ausencia de una pareja en la vida buscan

cotidiana la echamos en falta tanto los niños/as como los padres, al menos en mi caso.

8. Me preocupa que no sepamos ver y/o transmitir en las guías, seminarios etc con educadores todo el potencial y la cantidad de respuestas y características resilientes que desarrollan estos niños y niñas junto con sus familias adoptivas o de acogimiento.

Cuáles son los desafíos, ¿dónde creo que están algunas claves?

1. En la mirada amplia y ampliada que tiene en cuenta los resultados de los estudios pero también el aprendizaje y la mirada de resiliencia, de las capacidades y potencialidades.
2. En la mirada profesional que trata de identificar los máximos elementos que están determinando una situación de dificultad ya se manifieste en el aula o en la casa, y que junto con los acogedores y/o adoptantes, buscan las respuestas más idóneas para comprender y apoyar a los niños y niñas.
3. Trabajar terapéuticamente con los sistemas familiares y poner orden en ellos, dando su espacio a las familias biológicas, las y a las acogedoras y/o adoptivas en el lugar que les corresponde.
4. En propiciar espacios, estrategias, lenguaje e instrumentos que activen y generen confianza: espacios de expresión, de comunicación que favorezca la autonomía y la autoestima de todos los niños y niñas de la casa. Dar participación a niños y niñas en las tutorías y usar ese espacio grupal como contexto de introspección y resolución de conflictos, trabajo con los valores, la diversidad y la integración social. Plantear el aula como lugar, como espacio de construcción de diversidades donde cada niño/a con sus peculiaridades pueda expresarse sin temor y pueda encontrar elementos de autoconocimiento y toma de conciencia, donde se puedan expresar situaciones que ayudan y animan y situaciones que les han hecho sufrir, en definitiva espacios promotores de resiliencia.

5. En llegar realmente a los niños y las familias que lo están pasando mal desde la escuela y saber detectar posibles situaciones de aislamiento social, discriminación, acoso, violencia etc relacionadas con el hecho del acogimiento o la adopción.
6. El desafío es ver en cada situación una oportunidad, en el cambio de mirada, en ver la riqueza que para el grupo tiene que exista un niño/a en acogimiento o en adopción o nacido en otro país o con otros rasgos. Muchos padres y madres tenemos que empezar por ahí, yo la primera.